

EL BAUTISMO LITERARIO DE DON RAMON MENENDEZ
PIDAL

*“...en ese artículo periodístico se inicia una
vocación decidida y firme...”*

R. M. P.

He querido, y ha sido con fortuna, contribuir al homenaje rendido a don Ramón Menéndez Pidal al cumplir los noventa años. Digo con fortuna porque después de haber leído las cuartillas con las que don Ramón Menéndez Pidal agradeció los actos celebrados en su honor en el Centro Asturiano de Madrid en el pasado mes de Abril, procuré la localización del artículo periodístico que había significado su bautizo literario. He aquí sus palabras: “Mi primera publicación fue el comentario de un cuento oído por mi a una vieja de Pajares del Puerto, cuento que, en dialecto “payariego”, reflejaba todo el enrevesado problema de la introducción de la cuentística oriental en Europa. El conocido médico y escritor Eladio García Jove, oyéndome en conversación ese comentario me obligó a escribirlo para su periódico local *El Porvenir de Laviana* el año 1.891. Este bautismo literario es de lo más modesto que pueda imaginarse; sin embargo, su recuerdo me es halagüeño, porque en ese pobre artículo periodístico se inició una vocación decidida y firme”.

En casa del sacerdote don Luciano García Jove, sobrino del citado don Eladio, he podido ver la colección de *El Porvenir de*

Laviana donde se contiene el artículo al que se refiere Don Ramón Menéndez Pidal.

Se publicó en forma de folletín y bajo el título de CUENTOS POPULARES DE ASTURIAS. *La peregrinación de un cuento*. (*La compra de los consejos*).

La primera entrega la incluyó el modesto periódico asturiano el 31 de Agosto de 1.891 y la última el 25 de Octubre del mismo año. *El Porvenir* se publicaba dos veces al mes y se imprimía en la Imprenta de E. Uría de Oviedo.

Creo sinceramente que el recuerdo de este artículo, prescindiendo del valor que como recuerdo, sin duda agradable, pueda tener para el maestro, encierra un interés bibliográfico indudable para todos aquellos a quienes interese el conocimiento de la vida y obra del gran investigador español.

Supone, por otra parte, para nosotros los asturianos, un motivo de satisfacción indiscutible porque con él se confirma la presencia de Asturias en la vida del sabio. Con mucha frecuencia don Ramón Menéndez Pidal habla de sus antecedentes asturianos en la familia, invocando la condición de tales que tuvieron los padres —don Juan Menéndez y Fernández Cordero y doña Ramona Pidal Pando— y sus abuelos. Es la tierra dice “que guarda en sus valles y sus montañas los siempre gratos e imborrables recuerdos de mi infancia y juventud”.

El padre de don Ramón fué magistrado y esto obliga a la familia a cambiar frecuentemente de residencia. Sus hermanos Faustino y Luis, sin embargo, nacieron en Pajares —donde la familia pasaba los veranos— y Oviedo respectivamente. Don Ramón, como el lector sabe, nació en la Coruña el 13 de Marzo de 1.869.

Si el artículo firmado por don Ramón en *El Porvenir de Laviana* se halla fechado en 1.891, contaba entonces poco más de veinte años. Y no es caprichosa esta consideración de bautismo literario para él, porque el autor en una de las llamadas del trabajo aclara esta circunstancia de un modo claro cuando afirma:



EL PORVENIR DE LAVIANA.

AÑO II

Pola de Laviana 8) de Agosto de 1901.

NUM. 34

<p>PUNTOS DE SUSCRICION.</p> <p>Ra Oviedo: En la imprenta de D. Eduardo Uria.</p> <p>En Laviana: En la Administracion de este periódico.</p>	<p>SE PUBLICA DOS VECES AL MES.</p>	<p>PRECIOS DE SUSCRICION.</p> <p>En Laviana y en partido: 6,00 pes. trimestre.</p> <p>En la provincia: 6,75.</p> <p>En Ultramar: 8 pesetas al año.</p>
---	--	---

TRENES, COCHES Y CORREOS

<p>LAVIANA A GIRON.</p> <p>Laviana, Salida, 6,35 mañana y 6,15 tarde. Entradas: 6,00 m. y 5,75 t.</p> <p>Oviedo, Salida, 7,00 y 7,45. Entradas: 6,65 m. y 6,40 t.</p> <p>Narón, Salida, 7,15 y 8,00. Entradas: 6,80 m. y 6,55 t.</p> <p>Pozuelo, Salida, 7,30 y 8,15. Entradas: 6,95 m. y 6,70 t.</p>	<p>GIRON A LAVIANA.</p> <p>Oviedo, Salida, 7,20 mañana y 8,15 tarde. Entradas: 6,85 m. y 6,60 t.</p> <p>Narón, Salida, 7,30 m. y 8,15 t.</p> <p>Pozuelo, Salida, 7,45 m. y 8,30 t.</p>	<p>COCHES DE BARRA A OTROS.</p> <p>Narón, Salida, 7 mañana.</p> <p>Oviedo, Llegada, 10 noche.</p> <p>Laviana, Llegada, 10 noche.</p> <p>Narón, Salida, 7,15.</p> <p>Lobercoso, Llegada, 10 m.</p> <p>Entrada, 10 m.</p>	<p>CORREOS.</p> <p>Laviana, Salida, 11 mañana.</p> <p>Oviedo, Salida, 11 mañana.</p> <p>Laviana, Llegada, 10 noche.</p> <p>Narón, Salida, 7,15.</p> <p>Lobercoso, Llegada, 10 m.</p> <p>Entrada, 10 m.</p>
--	---	--	---

UN ASUNTO DE IMPORTANCIA.

Entre los medios más poderosos de difundir la instrucción, cuando la inteligencia ha alcanzado cierto desarrollo, deben contarse los libros, desde maestros, alumnos y obedientes á nuestra voluntad, que acaudalan el rico caudal de conocimientos adquiridos por el hombre y transmitidos de la generación su generación con toda fidelidad.

Mas en antiguos tiempos, cuando aun la imprenta no era conocida, ¿pueden poseer fortunas privilegiadas, mas lejanas del prodigioso invento de Gutenberg, es dudo adquirirlos á las mas modestas.

No obstante, el obrero que precisa todo un jornal para atender á las imperiosas necesidades de la familia, ¿está privado de tan excelentes medios de cultura intelectual, sino ha de faltar á los deberes mas sagrados.

A recomendar esta mal venida biblioteca popular que, en todos los países cultos en que se mira con especial interes la instruccion de toda la clase social, crean los gobiernos para propagarla.

En nuestra España, ó pocas se han concedido á diferentes pueblos y aun á sociedades recreativas, y bien muchas no han reportado la utilidad que era de esperar, es por el peso coloso de aquellos á quienes se confió su custodia.

Otra gran ventaja reporta á las bibliotecas populares cuando están bien administradas, y en la deprimen ó destruyen á los obreros, so-

períodos de los taberos, café, casas de juego y otros sitios á donde acuden á disipar sus intereses y fomentar y dar pasto á los vicios.

Formado el hábito de la lectura, es uso de los autos gratos y útiles entretenciones en los ratos de ocio, aburren el aburrimiento y evita la ociosidad, siempre perjudicial.

Además, los buenos libros son los mejores amigos, los mejores consuecos en nuestras aflicciones y purgatorios en nuestras prosperidades.

Laviana, cuyo desenvolvimiento intelectual debe caminar al mismo paso que los adelantos materiales, si ha de llegar á ser un gran pueblo, culto é ilustrado, tiene necesidad ya hoy de una biblioteca popular, de esas que con tanta profusion ha distribuido y viene distribuyendo el Ministerio de Fomento, la cual sirviendo como de núcleo vaya sucesivamente aumentando con nuevas adquisiciones de libros y con los legados que los generosos amantes de la instruccion no dejarán de hacer.

Las influyentes personas que desean la prosperidad de esta villa, deben unirse con fuerza y alzar de quien corresponde una biblioteca popular.

Tomando con interés este asunto y apoyados en su petición por el concurso de altísimas personas, que dignamente se lo es el rectorario, pronto logramos tener una biblioteca que, instalada en el Colegio, ó en otro local conveniente, bajo la custodia de persona respon-

sable á quien se le encargara mediante una sencilla gratificación, prestaría gran utilidad.

Si solo pensamiento es acogido con interés, no está lejano el día en que se convierta en hermosa realidad.

Ese día será para mi uno de los de mayor satisfacción por haber contribuido á la obra de la instruccion popular.

Roberto Gilman O'Leary.

LA AGRICULTURA EN RELACION CON LA INDUSTRIA.

Hago ya años que nuestros hombres políticos han preocupado el industrialismo como el medio mas poderoso para olvidar las dolencias del pueblo, enriquecer la nación y proporcionar al Estado los recursos suficientes para extinguir la deuda que el correo hace tanto tiempo; pero estas teorías políticas han logrado su fin. Claramente que no, entonces por qué no se abandonan cuanto antes qué es el industrialismo? La conversión de productos naturales en materias comerciales, en géneros capaces de llenar nuestras necesidades ó satisfacer mejor las caprichos de la moda y de nuestros costumbres, pero de dónde provienen estos productos y qué origen tienen? El suelo que piamos.

Pero bien; siendo la Agricultura el arte de hacer producir á este suelo, ¿no se debía considerar siempre como el ramo mas impor-

tante y principal de la economía social y política? Es cierto que un Estado en el cual falte la Agricultura, la Industria y el Comercio no tendría sino una existencia efímera, pues los tres son indispensables al equilibrio de la prosperidad de una nación, no pudiendo ninguno de ellos desarrollarse sin la existencia de los otros dos; pero á pesar de estas verdades, también es incontestable que únicamente sobre la Agricultura descansan la Industria y el Comercio; así es que si un gobierno quiere dispensar mas favor á una profesión á uno de los tres referidos ramos de la economía social, á la Agricultura ó á la que debe hacerlo, pues solo existen en ella los límites de la vida y la prosperidad de una nación.

Comercio.—Porque sin ellos el hombre no puede vivir.

Vida.—Porque sin ella ninguna manufactura, industria ni transaccion comercial puede sostenerse: solo la Agricultura es la que crea, las sostiene y la estimula.

Prosperidad.—Porque todas las exigencias del estado descansan sobre sus recursos pecuniarios, y por cierto que la contribucion territorial y de ganaderia, son las que mas llenan las arcas del gobierno; por consecuencia, solo en aquel país donde la Agricultura florece puede adquirirse prosperidad y fuerza en su suelo, riqueza y venturoso en el extranjero.

Pero además de estas consideraciones generales, las hay específicas de cada país: cada nación tiene su misión providencial, un destino asignado que solo puede sostenerse sin com-

ocionos en saber en qué gastar el tiempo, se contentará que no sabe ninguno. En fin, los cuentos son mirados por casi todos, ó como indolencia, ó como distracción indigna de ocupar los ratos serios de la vida.

Pero, contrastando con este desprecio vulgar, está la estima en que toda la Europa mira estas pequeñas joyas de la literatura narrativa del pueblo, el chico con que basta por todas partes, y la sociedad con que trata de miras del oírlo es que las ve sumergidas, estas venerables reliquias de una singular y universal literatura. Y como el materialista y

Amado aficionado que un día cuando en el origen del arte por que no ha hallado remedio alguna en este mundo. Yo en mi primer amor, le se prestaba como un mundo de vida sobre la materia si la fado del período en que lo publicó lo consiguiera, el tiempo más precioso. Hoy quiero dar que noticia de los principales capítulos de este cuento. El origen deberá ser lo siguiente: «un bilipé: muy probable. En realidad, creemos la vida laral Levi para otro mundo lejano: El Emperador de los reinos.

FOLLETO DE "EL PORVENIR DE LAVIANA."

CUENTOS POPULARES

ASTURIAS.

O V I D O

IMPRENTA DE D. EDUARDO URIA.

1901.

EL PORVENIR DE LAVIANA.

AÑO II

Hoja de Laviana 25 de Octubre de 1891.

NUM. 88

REPÚBLICA DE CHILE.

En Chile. En la Imprenta de D. Edmundo Díaz.
En Laviana. En la Administración de este periódico.

SE PUBLICA DOS VECES AL MES.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Laviana y en partes: \$30 pesos trimestral.
En la provincia: \$20.
En Ultramar: \$50 pesos al año.

TRENES, COCHES Y CORREOS.

LAVIANA A OCHOJE.

LAVIANA: Salidas: 4.30 mañana y 4.30 tarde. Retornos: 4.30 am y 4.30 pm.
Coches: 4.30 am y 4.30 pm. Vagos: 4.30 am y 4.30 pm.
Muelle: 4.30 am y 4.30 pm. Píase: 4.30 am y 4.30 pm.
Píase: 4.30 am y 4.30 pm. Píase: 4.30 am y 4.30 pm.

BIEN A LAVIANA.

Salidas: 4.30 mañana y 4.30 tarde.
Retornos: 4.30 am y 4.30 pm.
Coches: 4.30 am y 4.30 pm.
Muelle: 4.30 am y 4.30 pm.
Píase: 4.30 am y 4.30 pm.

BIEN A OCHOJE.

Salidas: 4.30 mañana y 4.30 tarde.
Retornos: 4.30 am y 4.30 pm.
Coches: 4.30 am y 4.30 pm.
Muelle: 4.30 am y 4.30 pm.
Píase: 4.30 am y 4.30 pm.

CORREOS.

LAVIANA: Salidas: 4.30 mañana y 4.30 tarde.
Retornos: 4.30 am y 4.30 pm.
Coches: 4.30 am y 4.30 pm.
Muelle: 4.30 am y 4.30 pm.
Píase: 4.30 am y 4.30 pm.

ESCUELAS DE ADULTOS Y SUS VENTAJAS.

Grande y palmaria es la necesidad que tienen algunos pueblos de establecer las escuelas de adultos; así lo han conocido las ciudades, villas y pueblos donde hoy existen, por los muchos y considerables beneficios que reportan dichos centros de enseñanza a todas las clases sociales, o sea especialidad a la clase obrera y proletaria.

Todos sabemos que hay muchas familias que no ven en la preparación de sus hijos a más del trabajo que les proporciona el sustento diario, y que no ven en el estudio una necesidad para el futuro, sino un gasto que no se puede hacer. Sin embargo, si se les muestra que el estudio es una necesidad para el futuro, y que el trabajo es una necesidad para el presente, se les puede hacer comprender que el estudio es una necesidad para el futuro, y que el trabajo es una necesidad para el presente.

De aquí es que muchos jóvenes no ven a más en la vida que el trabajo, y que no ven en el estudio una necesidad para el futuro, sino un gasto que no se puede hacer. Sin embargo, si se les muestra que el estudio es una necesidad para el futuro, y que el trabajo es una necesidad para el presente, se les puede hacer comprender que el estudio es una necesidad para el futuro, y que el trabajo es una necesidad para el presente.

Por lo tanto, como después de pe-

lar en período de seis o siete años en la escuela, sin adquirir el suficiente número de conocimientos, estos niños se dedican a distintas ocupaciones y oficios, sin volver a ocupar de enseñar en libro alguno, que además de servir de entretenimiento en momentos de ocio, pudiera servir para instruirse algo en aquello que la fuerza más favorable a los fines superiores que se propone o conocer y aprender, se precia que se creen escuelas de adultos durante los horas que el día que sirven de auxilio a aquellos que siendo niños no se dedicaron a la escuela y a los que no se dedicaron los conocimientos que deberían en su temprana edad.

Las escuelas de adultos, como no tienen otro objeto que proporcionar la enseñanza a hombres que firmes de muy distinta manera que los niños, son muy beneficiosas, porque los que a ellas acuden lo hacen espontánea y libremente. Consideran que los conocimientos que en ellas adquieren les son necesarios, convenientes y de gran utilidad y procuran por lo tanto cumplir con los deberes que les imponen en esta vida, y en la sociedad, si no que se les puede hacer comprender que el estudio es una necesidad para el futuro, y que el trabajo es una necesidad para el presente.

No dudamos que algunas nos digan que es una necesidad para el futuro, y que el estudio es una necesidad para el presente. Sin embargo, si se les muestra que el estudio es una necesidad para el futuro, y que el trabajo es una necesidad para el presente, se les puede hacer comprender que el estudio es una necesidad para el futuro, y que el trabajo es una necesidad para el presente.

eres. No negamos que haya quien odie, quien aborrezca la escuela, pero es cambio otros sienten placer, porque allí aprenden y las lecciones les hacen amena y entretenida su estancia.

Una hora de escuela, en persona de afición decidida, se convierte en óptimo resultado: oye lo que no ha oído y aprende lo que no sabe.

Innumerables son las ventajas que proporcionan estas escuelas, tanto para los pueblos como para la sociedad de las mismas. Laviana cuenta con una de ellas desde el 1.º del actual, pues para ser equitativa honro mal ha abierto en el Obispo una escuela para adultos.

Estamos, pues, de autorizada con la apertura de la mencionada clase, porque ha de reportar indoligencias a la clase obrera en particular, cuando de la escuela viciales adormecidas.

Sotero Blanco Calder.

Escritas de Mito.

LOS JUDÍOS MARROQUÍES.

El caminar de la humanidad en los modernos tiempos es a pasos de gigante. El progreso y la civilización que cuando no convencen se imponen o aplastan, han verificado revolución profunda en las múltiples manifestaciones del organismo social, en las leyes, en la política, en las ciencias, en las artes, en las industrias y en el comercio, en las aptitudes, en los

gustos y en las aspiraciones; en una palabra, en la manera de ser y existir de los pueblos ha operado transformación tan radical, y prague su marcha tan vertiginosa, que resulta que lo de ayer es ya viejo hoy, y lo de hoy parecerá un anacronismo mañana.

No sucede otro tanto con las razas judaicas. Para los hijos de Israel, habida parte de contadas excepciones, autóntase imperturbables los siglos. Todo en ellos es inmutable; usos, costumbres, religión, culto, ceremonias, tradiciones, supersticiones, creencias, vicios, pasiones, trajes y aspecto, y por no variar, como han sido siempre rechazados por las demás razas y no se han mezclado con ninguna, tampoco ha variado su tipo. Se el mismo de hace dos mil años, no fue, antes al contrario, en la generalidad de los varones, pero en los más sólidos, receloso y frío, sin las y sin esparcimiento, mientras el del mayor adorno de las hebras tras de ser bello con líneas de corrección que admiten y rasgos de sensualidad que incitan, sería más interesante y por extremo simpático y atraente si en sus ojos de ordinario hermosos, negros, esmeraldas y rasgados hubiese más expresión, más movilidad en su rostro, menos afección en su sonrisa y menos plasticidad y pesadas en sus formas.

Sabido es ya que en las grandes capitales como Londres, París, Berlín, Viena, etc., los judíos se han asimilado por necesidad imperiosa, bien que no más exteriormente, a las costumbres europeas, y sus porciones más o menos legítimas se

encuentran en casi todos los climas, algo grande debe de tener estos desparecidos cuando proliferan cuando recorren a tantas y tantas generaciones y se propagaron entre gentes de tan diversas razas y regiones.

Como de modo que en las naciones de la compra de los conejos. Pero así como los búfalos y buechales después de haber abarrito el pedregal que las divisiones granas de sus dueños poderosos, o con la moneda de su desamparado o, como un patillo de oro, así yo me acordaré sin pedras un favor que es la colaboración de todos, los que las presentes líneas leyesen, en la obra de recoger de boca de la gente del pueblo ó de la de las personas que hayan vivido largo tiempo en las aldeas, toda clase de cuentos ó fábulas por insignificantes que parezcan, y sin ahorrarse en lo más mínimo, cuéntelos a la redacción de El Porvenir en el que los leerá con gusto.

Y con otra frase vulgar termino diciéndole: *Basta de cuentos.*

RAMÓN MARRUQUÍN PITAL.

grado de los Proverbios está lleno de máximas de Salomón que tomadas en sentido material coinciden con los rasgos más salientes de las varias formas del cuento de la compra de los conejos para el cual, no sin razón, la variante hebrea y la griega, ocupan por personajes a Salomón y su criado.

Cuando leemos en el libro de Salomón *Compra la cordad... Mejor es su adquisición que la pragería de la plata y sus frutos mejores que de la del oro más puro... Guarda los conejos, diálos en tu corazón y recíalos a tu garganta... El camino del necio es derecho a sus ojos, pero el que se practica, escucha los conejos. Píase el guardador de su alma conservar su camino, porque hay un camino que al hombre parece derecho y su término conduce a la muerte. El que guarda su boca y su lengua, guarda su*

lo, por su contrario de cuando se cuenta en el libro de Salomón en el capítulo de los Proverbios, capítulo XVII y en los Génesis. Resumiremos en pocas palabras la conveniencia de no dejar al azar el real por los efectos. Con un sentido moral aplícase después cuando vemos el cuento del libro de los Proverbios.

“Yo en este primer escrito no pretendo hacer un estudio acabado sobre la materia, ni la índole del periódico en que lo publico lo consentiría, ni tampoco mis conocimientos.” Desde entonces todos sabemos del esfuerzo gigantesco que ha realizado el sabio hasta conseguir alcanzar el título de investigador de talla universal cuya obra quedará como modelo en la historiografía literaria.

Y nada más. El lector después de estas palabras va a encontrarse con las primeras que en su vida escribió el maestro, y le sugiero que las lea con atención. Son las de un mozo de poco más de veinte años que ya denuncia la preocupación fundamental que tendrá su vida en el futuro, que tiene aún, porque, para alegría nuestra, los noventa años de don Ramón entrañan un ejemplo maravilloso de constancia y amor al trabajo.

MANUEL FERNANDEZ AVELLO

FOLLETIN DE "EL PORVENIR DE LAVIANA."



CUENTOS POPULARES

DE

ASTURIAS.



OVIEDO:

IMPRESA DE E. URÍA.

1891.